

Cómo resistir al cambio climático: siete consejos sobre agricultura

recopilado por Bertha Chunda

El cambio climático puede afectar los patrones meteorológicos, hecho que puede tener un efecto perjudicial en la producción agrícola. Los problemas como las sequías, las inundaciones y los cambios en el régimen de precipitaciones son especialmente graves. Las personas necesitan entender cómo están

cambiando sus circunstancias y considerar cómo adaptar sus métodos agrícolas. A continuación, incluimos algunas sugerencias que podrían resultar útiles. Los medios de vida alternativos, así como métodos de procesamiento agrícola que agreguen valor al producto, también pueden resultar útiles.

1 Cultivos resistentes a las sequías y de maduración temprana

Céntrese en las variedades de cultivo que sean resistentes a las sequías. Entre estas, se incluyen los cereales, como el mijo o el sorgo; las legumbres, como el caupí, el guandú, el garbanzo o la soja verde (poroto chino); y los cultivos de raíces, como la yuca (mandioca), el camote (batata) y el ñame.

Las variedades de maduración temprana ayudan a las comunidades a resistir la estación de hambruna previa a la cosecha principal.

La yuca es un cultivo de raíz que puede resistir bien a las sequías.



TENGA EN CUENTA que la yuca debe prepararse adecuadamente porque si no, puede resultar venenosa. La yuca dulce puede pelarse y cocinarse bien para que sea segura de comer. La yuca amarga requiere una preparación más minuciosa. A continuación, explicamos una manera de evitar que la yuca sea venenosa: en primer lugar, pélela, píquela muy fina o rállela. Luego, póngala en remojo en agua limpia como mínimo durante tres días (pero lo ideal es remojarla durante cinco días). A continuación, hiérvala bien. Toda el agua que se haya utilizado para remojar o cocinar la yuca debe eliminarse.

2 Cambio en los patrones de cultivo

Aumente la variedad de los cultivos sembrados porque los cambios de las condiciones climáticas tienen distintos efectos en los diversos cultivos. Con suerte, algunos cultivos resistirán mejor, al margen de las condiciones climáticas que se presenten en el año.

Utilice **cultivos mixtos**; es decir, la siembra de dos o más cultivos a poca distancia unos de otros en el mismo terreno. Plante hileras de cereales, como maíz, mijo y sorgo, junto con hileras de legumbres, como caupí, frijol o frijol de tierra. Esto puede beneficiar a los cereales, ya que las legumbres fijan el nitrógeno en el suelo, lo cual brinda nutrientes adicionales. Las legumbres ayudan a cubrir el suelo y a mantenerlo húmedo.

No deben sembrarse al mismo tiempo cultivos de la misma familia, o cultivos que necesitan los mismos nutrientes, porque compiten unos con otros. Por ejemplo, el maíz no debe mezclarse con el sorgo ni con el mijo.

3 Escalonamiento de los tiempos de plantación

Siempre que sea posible, bájese en los pronósticos del tiempo a largo plazo antes de plantar, con el fin de aprovechar las lluvias que se pronostiquen. Siembre cultivos en diferentes momentos. Por ejemplo, siembre algunos después de las primeras lluvias, algunos justo antes de las principales lluvias, algunos inmediatamente después de las lluvias y algunos tres semanas después de las principales lluvias. De esta manera, al sembrar, ayudará a destruir la maleza temprana que germina. Gracias a esta práctica, aumentan las posibilidades de que algunos cultivos den buenos resultados incluso con los posibles cambios del régimen de precipitaciones.



4 Almacenamiento del agua de lluvia

A medida que el régimen meteorológico y las estaciones de lluvia se vuelven menos predecibles, almacenar el agua de lluvia o el agua de las inundaciones para su uso durante períodos secos brinda grandes beneficios. Existen varios tipos de sistemas de almacenamiento de agua de lluvia. Algunas personas recogen el agua de lluvia que corre sobre el terreno o que cae de los tejados. Otros sistemas desvían el flujo de agua de lluvia de los cursos de agua –como ríos, zanjas y diques– y almacenan el agua en estanques.

En el sitio web de la organización Practical Action se puede consultar un informe técnico gratuito sobre cómo construir un depósito hundido para almacenar agua de lluvia de escorrentía. Ver: www.practicalaction.org/run-off-rainwater-harvesting (en inglés).



5 Protección del suelo

Mantenga el suelo lo más cubierto posible. Esto brindará sombra al suelo y ayudará a prevenir la aparición de maleza y la erosión del suelo. Entre las hileras de cultivos, siembre cultivos de cubierta, como el frijol de tierra (cultivo de rápido crecimiento), el frijol de terciopelo, el caupí o la calabaza común (zapallo). Permita que continúen creciendo después de cosechar el cultivo principal. Deje los desechos de cultivos sobre la superficie del suelo como compost. Excave el suelo lo menos posible para evitar la pérdida de agua. Todas estas prácticas protegerán el suelo y ayudarán a conservar el agua.

6 Animales pequeños

Criar animales pequeños puede ser una fuente de alimentos e ingresos incluso cuando hay malas cosechas. Alimentar y criar animales pequeños, como aves (pollos y patos) y conejos, es más fácil que tener animales más grandes, como ganado. En áreas propensas a las inundaciones, los patos resisten mucho mejor que los pollos.

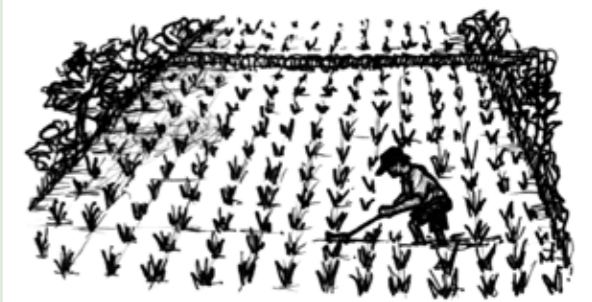


7 Sistema de intensificación del cultivo de arroz

El sistema de intensificación del cultivo de arroz comenzó en la década de los ochenta como una manera de mejorar las cosechas de arroz de riego. Consiste en trasplantar plantas de vivero jóvenes para generar más espacio entre ellas. Este sistema se ha utilizado en más de cincuenta países y puede aumentar en gran medida la cantidad de arroz que se produce. Disminuye la cantidad de semillas necesarias y reduce a la mitad la cantidad de agua requerida.

Las plantas de vivero de arroz deben trasplantarse cuidadosamente en la etapa de las dos hojas; es decir, entre ocho y doce días después de la siembra. Plántelas a una distancia de por lo menos 25 cm entre ellas en forma de cuadrado. Siempre que sea posible, utilice compost y limite el uso de fertilizantes químicos para cuando no tenga alternativa. Mantenga el suelo húmedo, pero no anegado. Comience a desmalezar el área después de diez días y repita esta operación cada siete a diez días hasta que el arroz esté bien establecido.

Los principios y las prácticas del sistema de intensificación del cultivo de arroz se han adaptado para los cultivos de arroz pluvial, trigo, caña de azúcar y tef.



Bertha Chunda es la consultora de alimentación y medios de vida globales de Tearfund.

Ilustración: Amy Levere, Wringfinger